

FÁBULA:

LA LOBA JARA
Y
EL CUERVO JONAY



En las verdes cumbres de la isla de El Hierro vivían dos amigos muy diferentes: Jara, una loba herreña curiosa y amante de los libros y Jonay, un cuervo algo perezoso y desinteresado por la lectura.

Jara siempre llevaba un libro bajo el brazo, mientras que Jonay prefería pasar el tiempo jugando, durmiendo o picoteando frutos en los barrancos.

Un día, Jara estaba leyendo en voz alta un cuento maravilloso bajo la sombra de un pino.

Jonay, intrigado, se acercó y preguntó:

—¿Qué haces leyendo siempre, Jara? ¡Qué aburrido! Eso no sirve de nada.

Jara cerró el libro y respondió con paciencia:

—La lectura no es aburrida, Jonay. Cuando lees, conoces palabras nuevas, aprendes a expresarte mejor y hasta mejoras la manera de hablar.

Además, leer historias es como viajar sin moverte del sitio.

Jonay se encogió de hombros y se rió:

—Bah, yo me las apaño bien sin libros. Prefiero no perder mi tiempo. Poco después, la maestra, les anunció que en unos días tendrían una actividad especial: cada alumno debía leer un pequeño fragmento de un libro delante de toda la clase. Se evaluaría la entonación, la fluidez y la comprensión lectora. Jara estaba emocionada, pero Jonay no le dio importancia.

Cuando llegó el día de la lectura, Jara leyó con una voz clara y expresiva. Todos los animales quedaron maravillados con su lectura fluida; parecía que las palabras cobraban vida. Cuando fue el turno de Jonay, todo fue distinto: le costaba leer, confundía sílabas y no entonaba bien. Jonay se sintió muy avergonzado.

Al final de la actividad, la maestra felicitó a Jara y aconsejó a Jonay:

—Jonay, la lectura requiere constancia y práctica. Leer de forma habitual te ayudará no solo a expresarte mejor, sino también a ampliar tu vocabulario con nuevas palabras y a desarrollar tu imaginación.

Esa tarde, Jonay se acercó a Jara y, algo apenado, le dijo:

—Tenías razón, Jara. Me costó mucho leer porque nunca practico. ¿Me podrías recomendar un libro para empezar? Jara sonrió y le entregó uno de sus cuentos favoritos.

—Empieza por este. Recuerda leer un poco cada día; verás como mejora tu manera de hablar y hasta lo disfrutarás.

Desde entonces, Jonay dedicó tiempo a la lectura. Al principio le costó, pero poco a poco empezó a encontrarle el gusto, y su fluidez y vocabulario mejoraron considerablemente.

Moraleja: La lectura no solo enriquece nuestra mente, sino que nos ayuda a expresarnos mejor, a tener más confianza y a ser más creativos.

ESCRIBE V SI ES VERDADERO Y F SI ES FALSO

- Jara disfrutaba mucho leyendo y siempre llevaba un libro con ella.
- Jonay pensaba que la lectura era importante desde el principio.
- La actividad en clase consistía en escribir un cuento sobre animales.
- Jara leyó con fluidez y entonación, impresionando a todos.
- Jonay se sintió avergonzado porque no pudo leer bien en voz alta.
- La maestra dijo que leer correctamente requería de práctica y constancia.
- Jonay decidió que no quería leer nunca más.
- Jara recomendó a Jonay un libro para empezar a leer.
- Al final, A Jonay le gustaba leer y con la práctica mejoró su fluidez.
- La lectura mejora nuestras habilidades para comunicarnos.

MayteCN